

San Feliu de antaño

"TEATRO GOULA"

II

Vayan amigo lector, si eres aficionado al Teatro, para deleite de tu ánimo y desahogo de tu curiosidad, algunos otros datos dignos de entrar por derecho propio en las páginas de la dilatada historia de aquel *Teatro Goula* de mi recuerdo y que el correr del tiempo transformó en garage.

El ínclito guixolense, el joven D. Fortunado Más, de probada competencia en todo lo que tenía relación con el arte escénico y a la que la orquesta empresaria del nuevo coliseo se había confiado, ajustó un cuadro de compañía de zarzuela, actuando éste durante la segunda temporada de aquel mismo año, o sea hasta Pascua de Pentecostés. Componíase la agrupación de los siguientes artistas:

Director artístico: D. Conrado Colomé.

Maestro director y concertador: D. Francisco Rodríguez.

Primerísima tiple: D.^a Josefa Mateu.

Otra primera tiple y tiple cómica: D.^a Luisa Martín.

Segundas tiples: D.^a Catalina Beltri, D.^a Eulalia Martorell y D.^a Emilia Roncal.

Primera tiple característica: D.^a Pilar Vidal.

Primer tenor y tenor cómico: D. Miguel Palá.

Tenor genérico: D. Conrado Colomé.

Primer barítono: D. Miguel Giménez.

Primer bajo: D. Ramón Jordán.

Segundas partes: D. Salvador Salces, D. Enrique Beltri, y un completo cuerpo de coros de ambos sexos.

Apuntadores: D. Casimiro Monserrat y D. Juan Fons.

A fin de dar mayor relieve a la interpretación de las obras, la empresa contrató los siguientes profesores del Liceo de Barcelona:

Primeros violines: D. Manuel Rodríguez y D. Modesto Ferrer.

Primer clarinete: D. Juan Gusi.

Contrabajo: D. Generoso González.

Formando con la de la población una orquesta de 18 profesores.

Sastrería y archivo: Doña Mercedes Lluas.

Peluquero: D. Joaquín Sala.

Armero: D. Mariano Monyart.

Y a continuación el repertorio anunciado por la Compañía:

Las Campanas de Carrión, Adriana Angot, El Sacristán de San Justo, Música Clásica, Robinson, La Gallina ciega, El Juramento, Las dos princesas, Los Mosqueteros, La Mascota, y otras de estreno.

Además de las obras citadas, puso dicha Compañía en escena, entre otras, las celeberrimas *«Marina»*, de Emilio Arrieta, y la zarzuela dramática de Ramos Carrión, joya musical del inspirado maestro Chapí, *«La Tempestad»*. Tanto está última como la no menos famosa opereta francesa *«La Mascota»*, promovieron entre el público guixolense tan grande entusiasmo que consiguieron repetidas veces llenar el teatro de bote en bote, siendo imposible dar un paso por pasillos y galería, tal era el gentío que atestaba el ex-gran salón de baile del Sr. Roca, convertido en coliseo. Y es que los compo-

sitores de aquella época nos ofrecen una colección de obras líricas, tanto dramáticas como cómicas, llenas de melifluas melodías, y de tal fuerza y sentimiento que conmueven y seducen. A este género de representaciones, que dista muy poco de las formas de la ópera, se entregaron sin reserva nuestros públicos, y de un modo particular el de esta localidad.

Despidióse con todos los honores el magnífico cuadro zarzuelero, no sin que se hubiesen tributado a sus principales artistas los agasajos que eran de rigor, entre ellos el que se dedicó al maestro director y concertador Sr. Rodríguez, el cual fué llamado al escenario recibiendo valiosos obsequios y una corona de flores como testimonio todo ello de las simpatías a que se hizo acreedor.

Vino por añadidura la temporada *de verano* a abrir nuevamente las puertas del *Teatro Goula*, patrocinada esta vez por la Empresa Molgosa y gracias también a la gestión del inteligente joven guixolense Sr. Más. Fué aquella confiada a un excelente cuadro de declamación entre cuyos actores figuraban D. León Fontova y los Sres. Bonaplata y Molgosa. De las actrices cabe citar a las Sras. Palá, Fernández y Periu y la hermosa dama joven y cantatriz Srta. Esperanza Miquel Cabello. Alternó con esta compañía un admirable cuerpo de baile figurando en el mismo las primeras danzarinas Srtas. Pamias y Martín, del Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Un intervalo en las representaciones de verso dió lugar al estreno del *viaje cómico-lírico bailable «La terra de xauxa»*, obra de muchos efectos, con variación de vestuario y distraídas combinaciones escénicas y abundancia de chistes.

Fué, según dije, empresario de esta última temporada el que lo era de los teatros de Sabadell, Tarrasa, Manresa, Villanueva y Geltrú, y otros de Barcelona, el escritor y autor dramático Don José O. Molgosa, quien, con los artistas de su empresa, despedíase de San Feliu de Guixols pocos días antes de la Fiesta Mayor de 1885, dejando aquí gran número de amistades. Y así doy punto al sucinto relato de lo que fué aquella primera y singular etapa artística encomendada al *Teatro Goula* y que puede darnos una idea de su dilatado y brillante historial. Convertido en sus postrimerías en cinematógrafo, fué finalmente y como el que le precedió, declarado inservible debido a los achaques de su vetustez. Mas, antes de terminar, dediquemos también un recuerdo al *«Café d'En Roca»* que estaba situado en la planta baja del mismo coliseo y del que sin duda se acordarán las personas de *«cierta edad»*. Porque este popular y simpático *Café*, donde en los últimos años del siglo pasado y en los primeros del actual se albergaban los trasnochadores que escurrían el bulto del hogar, algo tiene que ver con el Teatro, por haber sido a la par amable y alentador cobijo de muchos artistas, esos hombres admirados o envidiados cuyo semblante de telón afuera fué más de una vez reflejo de lo que cuestan los aplausos, de las emociones, de los desengaños, como de los sinsabores de su accidentada historia.

Juan Soler Cazeaux.

UNO